
GACETA DE LA REGENCIA

DE LAS ESPAÑAS

DEL JUEVES 16 DE SETIEMBRE DE 1813.

PORTUGAL.

Lisboa 3 de Setiembre.

El corregidor y proveedor de la comarca de Oporto, queriendo dar al Todopoderoso las debidas gracias por la señalada victoria conseguida por el ejército aliado el 21 de Junio en los campos de Vitoria, contra las tropas del opresor de la humanidad, hizo celebrar el 8 de Julio una misa solemne y *Te Deum* en la parroquia de S. Ildefonso. La iglesia estaba adornada con la mayor ostentacion: junto al arco del crucero habia dos magníficos obeliscos, en que se leian las insignes victorias alcanzadas en la península por el invicto duque de la Victoria (lord Wellington). A la entrada de la puerta se leian tambien algunos dísticos en elogio del vencedor, habiendo precedido la víspera de la fiesta una vistosa iluminacion. Asistieron á la funcion el cabildo eclesiastico, la nobleza, la oficialidad, y un numeroso concurso de todas las clases del pueblo. El gobernador militar, para dar mayor ostentacion á la fiesta, mandó formar la tropa, y hacer salvas de artillería. Por la noche hubo iluminacion en el teatro.

ESPAÑA.

Mahón 20 de Agosto.

Los encargados de sanidad en el lazareto nacional y en la isleta de la cuarentena, dan parte de no haber novedad en la salud de los individuos que custodian.

Cádiz 15 de Setiembre.

El dia de ayer, destinado para la disolucion de las *Córtes generales y extraordinarias*, ofreció un espectáculo tan tierno como magestuoso. Reunidos por la mañana en el palacio episcopal los representantes del heroico pueblo español, se encaminaron á dar gracias

al Todopoderoso; y en el mismo templo donde un año há resonaba el terrible estruendo del cañon enemigo, se entonaron solemnemente los cánticos de alabanza al supremo Dispensador de los inestimables bienes que hoy goza la España.

Concluido este acto religioso, se dirigieron los señores diputados al salon de las sesiones; y abierta la de este dia á las 12, se leyó el siguiente decreto. »Acercándose el dia en que los diputados de las Córtes ordinarias deben reunirse para el examen de sus respectivos poderes, las Córtes generales y extraordinarias han decretado cerrar sus sesiones hoy 14 de Setiembre de 1813. = Lo tendrá entendido la Regencia del reyno &c.» En seguida pronunció el señor presidente un elocuente discurso análogo á las circunstancias del dia; concluido el cual el gentío inmenso que habia concurrido á tan augusto y solemne acto, prorumpió en las mas vivas y patrióticas aclamaciones. Calmado el alborozo, dixo el señor presidente: „Las Córtes generales y extraordinarias, instaladas en la Isla de Leon el 24 de Setiembre de 1810, cierran sus sesiones hoy 14 de Setiembre de 1813.” A continuacion procedieron todos los señores diputados á firmar el acta, y concluido se levantó la sesion en medio de repetidos vivas y aplausos. Redobláronse estos al presentarse en la calle el señor presidente, á quien acompañó el concurso hasta su posada, manifestando en todo el camino su extraordinario regocijo y gratitud con las mas afectuosas demostraciones.

Las salvas de artillería y la música marcial del cuerpo de Voluntarios distinguidos de línea, se mezclaron con las aclamaciones del pueblo; al paso que en la plaza de la Constitucion, segun lo decretado anteriormente por las Córtes, se quemaba una multitud de va-les reales.

Así terminaron las gloriosas tareas del primer Congreso español que venciendo grandes obstáculos, ha restituido á la nacion sus derechos; y despues de asegurar la libertad política y civil de los ciudadanos, ha logrado tambien con sus benéficos decretos resanar la decadente agricultura, y restablecer el crédito público arruinado por la mala fe y la ignorancia.

En la noche de este dia señalado, y para siempre memorable, hubo iluminacion general, y el mencionado cuerpo de Voluntarios festejó nuevamente con música á muchos de los señores diputados; habiendo reynado en todos los actos referidos el mayor orden y cordialidad.

ARTICULO DE OFICIO.

Las Córtes generales y extraordinarias, en vista de los partes relativos á los últimos sucesos ocurridos en el ejército aliado del Bidasoa han resuelto:

1.º Que se manifieste por la Regencia al general en jefe del

cuarto ejército que el Congreso nacional ha oído con particular complacencia y satisfacción el bizarro y excelente porte del mismo jefe, oficiales y tropa de su mando en la acción del 31 de Agosto último. A esta tropa se dará por dos días prest doble.

2.º Las Cortes quedan muy satisfechas de todas las medidas tomadas por la Regencia del reyno para que las tropas españolas, capitaneadas por un general digno de mandarlas, se hayan cubierto de laureles rechazando á las huestes del tirano en las márgenes del Bidasoa.

3.º Que por medio de la Regencia del reyno se manifieste al ayuntamiento de la villa de Irun la particular satisfacción con que ha oído S. M. la patriótica conducta de aquel benemérito vecindario con los defensores de la patria de resultados de la gloriosa acción del 31 de Agosto.

4.º Las Cortes han votado por unanimidad la mas solemne acción de gracias al general en jefe de los ejércitos aliados duque de Ciudad-Rodrigo; al teniente general Sir Tomas Graham, y á los oficiales y tropas aliadas, que tan gloriosamente han combatido en el asalto y reconquista de la plaza de S. Sebastian.

5.º Que con el doble motivo de celebrar los triunfos concedidos por el Dios de los ejércitos, y solicitar su protección para que los resultados de tantas fatigas y desvelos como ha empleado S. M. en el desempeño de sus augustas funciones sean los mas felices, se tributen las mas dignas gracias al Todopoderoso en el mismo dia en que deben terminar las Cortes actuales.

Copia del parte del teniente general Sir Tomas Graham, que se cita en el oficio del señor duque de Ciudad-Rodrigo de 2 de este mes, publicado en la gaceta extraordinaria del lunes último.

Oyarzun 2 de Setiembre de 1813. = "Milord: en cumplimiento de las órdenes de V. S. del dia anterior para atacar hasta alojarme en la brecha de S. Sebastian, que se extendia hácia la izquierda, abrazando la torre mas saliente, y el fin y frente de la cortina inmediata al baluarte de la izquierda, así como las caras del baluarte mismo; se verificó el asalto á las 11 del dia de ayer, y tengo la honra de participar á V. S. que la heroica perseverancia de las tropas fué al fin coronada con la victoria.

"La columna de ataque se componia de la segunda brigada de la quinta division, mandada por el mayor general Robinson, con el inmediato apoyo de los destacamentos siguientes; 150 voluntarios de la division ligera, mandados por el teniente coronel Hunt del 52 de infantería ligera; 400 de la primera division, consistiendo en 200 de las brigadas de guardias á las órdenes del teniente coronel Coocke,

y 100 de los batallones ligeros, y 10 de los batallones de línea de las del mayor Robertson: 200 voluntarios de la cuarta division á las del mayor Rose del 20 de infantería, llevando de reserva el resto de la quinta division, compuesta de la brigada portuguesa del mayor general Spry, y de la primera brigada del mando del mayor general Hay, como tambien el quinto batallon de cazadores de la brigada del mayor general Bradford á las órdenes del mayor Hill: todas estas fuerzas estaban baxo la direccion del teniente general Sir James Leith, comandante de la quinta division.

»Habiéndolo arreglado todo con Sir James Leith, atravesé el Urumea hácia las baterías del ataque de la derecha, desde donde podia verse todo mas claramente, y darse con mas presteza las órdenes para activar el fuego de las baterías conforme á las circunstancias. La columna, al desfilarse por la izquierda de las trincheras, sufrió un vivo fuego de granadas y metralla, y ademas reventó una mina en el ángulo izquierdo de la contraescarpa, que hizo mucho daño; pero no contuvo el ardor de las tropas al avanzar al ataque. Nunca ví cosa tan engañosa como la apariencia exterior de la brecha, y sin una descripcion no pueden computarse sus casi insuperables dificultades. No obstante su mucha extension, solo era accesible por un punto, y esto entrado por hileras.

»Lo interior de la muralla á la derecha de la cortina formaba una escarpa perpendicular, á lo menos de 20 pies de alto sobre el nivel de las calles, de suerte que el estrecho filo de la cortina misma, formado por las ruinas de su extremidad, era el único punto accesible.

»Durante la suspension de las operaciones del sitio por falta de municiones, el enemigo habia preparado cuantos medios de defensa puede combinar el arte, de forma que mucho número de sus soldados estaban cubiertos por atrincheramientos en el hornaveque, sobre la muralla de la cortina, y por la parte interior de la ciudad opuesta á la brecha, desde donde podian hacer un fuego destructor de fusilería sobre ámbos flancos de los que avanzaron á la cima del estrecho filo de la cortina.

»Cuanto puede acometer el valor mas resuelto, fué repetidas veces probado en vano por las tropas que sucesivamente fueron adelantando desde la trinchera. Ninguno sobrevivió á la tentativa de subir al filo, y aunque la forma de la brecha proporcionaba abrigo de la fusilería enemiga, con todo la naturaleza de los escombros impidió á los ingenieros y partidas de gastadores que pudiesen formar un alojamiento para las tropas expuestas á las granadas y metralla de las baterías del castillo, como se mandó particularmente en cumplimiento de las intenciones de V. S., y á todo evento nunca se pudiera haber obtenido un alojamiento seguro sin ocupar parte de la cortina. En este estado casi desesperado del ataque despues

de consultar con el coronel Dickson, comandante de la artillería real, mandé que la artillería jugase contra la cortina.

»Rompióse un vivo fuego de cañon contra ella, pasando las balas á pocos pies sobre las cabezas de nuestras tropas, que estaban en la brecha, y fué seguido con una precision de práctica superior á todo elogio. En tanto acepté la oferta de una parte de la brigada portuguesa del mayor general Bradford de vadear el rio por cerca de su boca. El primer batallon del regimiento 13 portugues, mandado por el mayor Snodgrajó, se adelantó por la playa rasa, y atravesó el rio, sostenido por un destacamento del regimiento 24 á las órdenes del teniente coronel M. Bean, caminando con la mayor bizarría baxo un vivo fuego de metralla. El mayor Snodgrajó atacó, y finalmente ganó la pequeña brecha á la derecha de la grande, y el destacamento del teniente coronel M. Bean se alojó en la derecha de la gran brecha. No debo callar que otra oferta semejante me fué hecha por el primer regimiento portugues de la brigada del brigadier general Wilson, del mando del teniente coronel Fearon, y que así el mayor general Bradford, como el brigadier general Wilson, desde el principio habian pedido ansiosamente el empleo de sus respectivas brigadas en el asalto, ya que habian tenido tanta parte en los trabajos y fatigas del ataque de la derecha.

»Observando entonces el efecto del admirable fuego de las baterías contra la cortina, aunque el enemigo estaba tan bien cubierto, dispuse que se hiciera un grande esfuerzo para ganar el lomo ó filo de la cortina á todo riesgo, al mismo tiempo que se hacia una tentativa para tomar por asalto el hornabeque, baxo la direccion del coronel el honorable Carlos Greville. Tocó en suerte á la segunda brigada de la quinta division salir de las trincheras con este objeto, y el tercer batallon de Reales escoceses al mando del teniente coronel Barnes, sostenido por el primer batallon del 38 de infantería, llegó afortunadamente á asaltar la brecha de la cortina á tiempo que la explosion de la esplanada de la cortina, causada por el fuego de nuestra artillería, introduxo alguna confusion entre los enemigos.

»El paso estrecho fué ganado y sostenido despues de una reñida pelea, y habiendo logrado á este tiempo las tropas de la derecha de la brecha forzar las barricadas que habia en la cima de la estrecha muralla, se abrieron paso á las casas contiguas. Así, despues de un asalto que duró mas de dos horas, y con las circunstancias mas críticas, se obtuvo una firme posicion.

»Imposible era contener la impetuosidad de las tropas, y de allí á una hora el enemigo fué arrojado de los complicados puestos de defensa que tenia en las calles, sufriendo considerable pérdida en su retirada al castillo, y dexando en nuestro poder la ciudad entera.

»Aunque debe ser evidente á V. S. que las tropas estaban todas animadas del mayor entusiasmo y bizarría, y que todos se hi-

cieron acreedores á la mas alta recomendacion, con todo estoy seguro de que V. S. deseará ser informado, con especialidad de aquellos que por su situacion tuvieron ocasion de distinguirse particularmente; y como la distancia á que yo estaba no me permitió cumplir con este acto de justicia conforme á mis observaciones particulares, he tomado el mayor trabajo para recopilar noticias de los oficiales superiores.

» El teniente general Sir James Leith justificó del modo mas completo la confianza puesta en su experiencia, juicio y distinguida bizarría, conduciendo y dirigiendo el ataque hasta que se vió obligado á dexarse retirar despues de recibir una terrible contusion en el pecho, y tener el brazo izquierdo roto.

» El mayor general Hay sucedió en el mando, y dirigió hábilmente el asalto hasta su terminacion. Leith se reconoce muy obligado á los mayores generales Hay y Robinson (el último tuvo que retirarse gravemente herido en la cara), á los tenientes coroneles Berdneley y Gosvú, ayudante general y ayudante segundo mayor general de la octava division, por su celo y servicios durante esta larga contienda.

» Recomienda vivamente á la atencion de V. S. á su ayudante de campo el capitan Belchy del 59 de infantería, y juntamente con el mayor general Hay elogia la conducta altamente meritoria del capitan James Stewart del tercer batallon de Reales escoceses, ayudante de campo del mayor general Hay, como tambien al ayudante de campo del mayor general Robinson, al capitan Wood del 4.º de infantería, y á los capitanes Williamson y Jones de este regimiento, el primero de los cuales fué gravemente herido mandando el 4.º, y siguiendo con la mayor bizarría en los momentos de menos esperanza; habiéndose quedado en su puesto largo rato despues de herido. El capitan Jones le sucedió en el mando de la brigada, y la conduxo con mucha habilidad.

» Tambien particulariza Sir J. Leith al capitan Tailor del 48 de infantería, mayor de brigada de la séptima brigada, y al teniente Leblanc del 4.º de infantería, que dirigió la compañía ligera de infantería del regimiento hasta la al ura, y es el único oficial que quedó vivo de los que avanzaron hasta allí.

» El mayor general Robinson hace los mayores elogios de los capitanes Williamson y Jones, y al teniente Leblanc del 4.º de infantería, que dirigió la compañía ligera de infantería arriba mencionada. Tambien recomienda altamente al capitan Libesay, que sucedió en el mando del 47 de infantería por muerte del mayor Kelly, y lo conservó hasta ser herido, recayendo el mando en el teniente Power, que cumplió hábilmente con su deber; y al capitan Filmin-ton, que sucedió en el mando del 59 de infantería por muerte del capitan Scott, y lo mantuvo hasta ser herido, recayendo entonces

el mando del batallon en el capitan Holford, que lo desempeñó con mucho acierto, y tambien al mayor Anwye, mayor de brigada de la segunda division.

» El mayor general Hay, que ahora manda la division, menciona con alto elogio la bizarra conducta del mayor general Spry, que manda la brigada portuguesa, y la señalada valentia del coronel De-Regoa, y el 15 regimiento portugues de su mando, y del coronel Maerai con el 3.º regimiento portugues. El mayor general Spry elogia al teniente coronel Heill, que manda los cazadores, y al mayor C. Stewart Campbell, que manda el tercer regimiento en ausencia del coronel Mc. Rai, y al mayor Fitz Gerald, y á su ayudante de campo el capitan Brachenburg del 61. El mayor general Hay habla con gran elogio de los servicios del coronel el honorable Carlos Crewille del 38 de infantería en el mando de la segunda brigada, y de la distinguida bizarría del teniente coronel Barnes en el afortunado asalto de la cortina con el valiente batallon de Reales escoceses, y tambien de la conducta exemplar del teniente coronel Cameron del 3.º de infantería, y el teniente coronel Miles del 38 de infantería, y de todos los oficiales y soldados empleados, y se confiesa particularmente obligado al celo, inteligencia é intrepidez del mayor de brigada Tailor y del capitan Stewart de reales escoceses, que hizo de su ayudante de campo.

» El mayor general Hay se manifiesta asimismo muy satisfecho de la conducta bizarra y juiciosa del teniente coronel Cooke, comandante del destacamento de guardias, del teniente coronel Honr, comandante del destacamento de la division ligera, que fué gravemente herido; y de todos los demas oficiales y soldados de los destacamentos. El mayor general Hay conduxo la division por la muralla con el juicio y valentia que tantas veces ha acreditado.

» Solo me resta repetir las expresiones de mi mas alta satisfaccion por la conducta de los oficiales de la artillería real y reales ingenieros, como particularicé anteriormente en mi parte del anterior asalto. Todos los ramos del servicio de artillería han sido dirigidos por el coronel Dickson con la mayor habilidad, como lo fueron igualmente los del de ingenieros por el teniente coronel Sir R. Fletcher, hasta el momento de su lamentable muerte á la boca de las trincheras. El teniente coronel Burgoine le sucedió en el mando, y desea que yo informe á V. S. de la opinion de Sir R. Fletcher acerca del gran mérito contraido por el capitan Henderson en el ataque de la isla la mañana del 27, y de los esfuerzos y perseverancia de los mayores Ellicombe y Smith en adelantar las operaciones de los dos ataques, habiendo el último oficial tenido ademas el mérito de la disposicion para el ataque por la derecha. El teniente coronel Burgoine fué herido, y tuvo que dexar el campo por la pérdida de su sangre; pero me es satisfactorio decir que ya está en estado de hacer el servicio de su departamento.

„La conducta de la marina ha continuado con el mismo celo en su cooperacion por disposicion de Sir Jorge Coillier; y los servicios del teniente O-Reilly con los marineros empleados en las baterías, han sido tan distinguidos como ántes.

„Me permitirá V. S. que llame su atencion á la conducta del distinguido oficial mayor general Osivald, que ha tenido el mando interinamente de la quinta division en ausencia del teniente general Sir J. Leith durante toda la campaña, y que dexó dicho mando á la llegada de Sir J. Leith el 30 del pasado.

„Habiendo seguido con infatigable atencion los trabajos del ataque de la izquierda, ninguna persona habia tan capaz de prestar á Sir J. Leith mejor auxilio y consejos. Así reconoce Sir J. Leith, que lo hizo con una prontitud y celo acreedor al mas alto elogio, y continuó sus apreciables servicios hasta el fin haciendo de voluntario, y acompañando al teniente general Sir J. Leith á la trinchera en la ocasion del asalto. Tengo suma satisfaccion en manifestar á V. S. mi perfecta aprobacion de la conducta del mayor general Osivald desde que la quinta division forma parte de la izquierda del ejército.

„Me tomo la libertad de asegurar á V. S. que el coronel Delancoy, cuartel-maestre general, y el teniente coronel Bouvesi, adicto á la columna de la izquierda, han continuado á mis órdenes dándome los auxilios mas estimables, y que el celo del capitán Calveret del 29 regimiento, y mi primer ayudante de campo, así como el de los demas oficiales de mi estado mayor los hace acreedores á mi mas viva y perfecta aprobacion.

„V. S. con una atencion que me es muy satisfactoria, me ha permitido nombrar el oficial que ha de ser portador de los despachos de V. S. á Inglaterra, y recomiendo para este encargo al mayor Hare del 12 de infantería, soldado valiente y de fortuna, que en ocasiones anteriores ha servido en mi estado mayor, y ahora está adicto á él como ayudante general.

„Tengo el honor de ser, Milord, el mas obediente y humilde servidor de V. S. = Firmado = *Tomas Graham*, teniente general.”

P. D. Aun no se han hecho listas de la artillería y provisiones cogidas, y me temo que las listas de la pérdida sufrida no puedan ser muy exactas (*).

Segunda P. D. He omitido mencionar la bizarra conducta del teniente Gethin del 11 regimiento, agregado á ingenieros, que conduxo una brigada portuguesa al asalto, y quitó la bandera enemiga del muro. = A. S. E. el Feld-mariscal marques de Wellington.

(*). *Estas listas ó estado de la pérdida se publicará en la gaceta siguiente.*